

El objeto *a* en el seminario 10 de Lacan*

Rolando G. Gianzone

Primer punto

Lacan para dar lugar a su invento del objeto pequeño *a*, introduce en el seminario 10 el neologismo *objetalidad*. Lo hace para establecer con ese término el ámbito propio del objeto en tanto objeto *a* causa. De esta manera se opone al término *objetividad* con el que se ha entendido y se entiende más comúnmente el objeto del conocimiento, del deseo, de la reivindicación, etc., en el campo del Otro que es el campo de la objetividad.

Segundo punto

El verdadero objeto pequeño *a* es no especularizable, no se puede ver, escapa al campo visual. En la dimensión especular del estadio del espejo es donde el pequeño *a* es más difícil de atrapar, se reduce a cero.

En lo escópico, Lacan ve la relación más engañosa del sujeto en cuanto al objeto *a*, que se halla como desaparecido, eclipsado en la visión, de tal manera que el sujeto desconoce, más que nunca, lo que él pierde en lo que él cree ser contemplación. El desconocimiento del *a*, tiene como consecuencia lógica que “no sé que objeto soy para el Otro”.

Tercer punto

La angustia lacaniana es una vía de acceso al objeto pequeño *a*.

La angustia al igual que el objeto *a* son heterogéneos al significante.

La angustia es un afecto que se experimenta y se siente como tal. Es la vía de acceso al resto, una vía que apunta a lo real y utiliza, para ello, otra cosa que el significante.

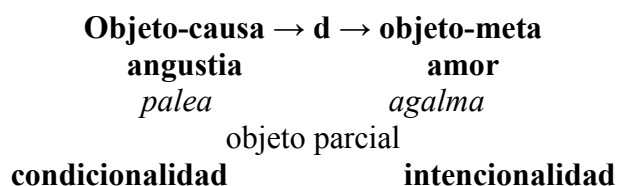
De allí se extrae el modelo del objeto como objeto causa del deseo.

En el seminario de la angustia Lacan toma el camino de *desimbolización* del objeto, una *designificantización* del objeto correlativa, asimismo, a una *desimaginarización*.

Cuarto punto

El objeto causa es diferente al objeto intención.

El objeto intención guarda su valor al nivel de lo consciente y hasta el seminario de *La angustia*, la escena del deseo siempre estaba estructurada por la intencionalidad del deseo. Es aquella donde un deseo tiene por delante un objeto. Lacan elabora en su lugar la estructura de la causalidad del objeto. “El verdadero objeto del que se trata no está delante, sino atrás”. Distinción entre el objeto-meta y el objeto-causa. El objeto-meta del deseo es aquel que se puede poner en escena en el lazo amoroso, mientras que Lacan trata de hacer percibir la función del objeto-causa por la angustia.



El deseo es concebido como un objeto caído, cortado, caduco, separado, aquél que ha sido dejado, del que el sujeto hace cesión y cuyo paradigma es el objeto *a*.

Lacan ilustra el objeto-causa con el fetiche. En él se devela la dimensión del objeto como causa del deseo, el fetiche no es deseado, pero tiene que estar ahí para que haya deseo y el deseo se va a enganchar donde pueda. “Tiene que estar ahí”. El estatuto del deseo está colgado de un objeto distinto de aquel al que apunta.

El objeto causa, al contrario del objeto intención, por estructura, está escondido y desconocido. En este seminario hay un desconocimiento interno al deseo. “Te deseo aún si no lo sé”, expresa la ignorancia del deseo. El deseo auténtico es el deseo en tanto no conoce su objeto, que no conoce el objeto que lo causa. La fórmula no es articulable en tanto que el deseo es reprimido; es decir, inconsciente.

El analista puede ser asimilado al objeto *a*, en tanto objeto causa de un análisis y en tanto que ha levantado el desconocimiento del objeto *a*, es decir, aquí el desconocimiento de su acto.

Quinto punto

“La angustia es señal de lo real e índice de la Cosa, *das Ding*”, y ello acentúa la certeza de la angustia, que contrasta con el carácter dudoso del significante.

La angustia es el resto real y este es el goce irreductible. Es preciso que el sujeto se desprenda de un órgano goce y no de un órgano significante. Lacan lo llamará condensador de goce, plus de gozar, aquello del goce que no se deja atrapar por la homeostasis del principio del placer. Cumple la función de lo que no engaña. Lacan pasa en el seminario de una fórmula del comienzo: “la angustia es el signo del deseo del Otro” a la fórmula: “la angustia es una señal de lo real”. La función esencial de la angustia no es su relación con el deseo, sino su relación con lo real.

Pero sólo la angustia transforma el goce en objeto causa de deseo. Transforma el goce del cuerpo propio, autista, cerrado, *das Ding* del objeto *a*, en objeto causa de deseo y su relación al Otro.

La angustia lacaniana es activa; es productiva del objeto causa.

Sexto punto

El objeto *a* tras su presunta naturalidad muestra que puede ser reemplazado por una infinidad de objetos artificiales equivalentes. A pesar de la fuerte corporeidad que transmite el objeto en el seminario 10, su consistencia es no sustancial, es, ante todo, lógica, a entender como topológica, e irá adquiriendo una logificación radical en los siguientes seminarios.

Los objetos pequeños *a* solo son encarnaciones. Así se comprende cómo el analista puede inscribirse en ese lugar.

Los objetos *a* “naturales” provienen de un cuerpo fragmentado, del cual son los restos. Lacan llama “separación” anatómica del objeto, sin la intervención de un agente que sería el Otro. No sería la castración, sino la separación de órganos-objetos en el interior del organismo del sujeto. Tiene su paradigma en el objeto anal.

En un segundo término, se plantea la cuestión de la subjetivación del objeto y de su inscripción en el Otro. “El objeto pequeño *a* es lo que hay de más yo-mismo en el exterior porque ha sido cortado de mí”.

Los objetos *a* dan cuerpo al goce. Órganos, cuerpos de goce que no son significantes. La “libra de carne”, trozos de real, que expresan la positividad del goce.

El objeto *a* pasa a ser un resto localizable en el seno mismo del significante como un detrito no reabsorbible (punto negro cercano a la mordedura del caballo en la fobia del pequeño Hans)

La angustia tiene su objeto particular, una mancha ciega, un residuo que escapa y que se resiste a ser tomado por la dialéctica del significante. JAM lo califica de absoluto.

La separación, se constituye en una nueva forma de falta: positiva. Una falta no ligada a la negativización significativa (la privación de la mujer) sino correlativa a pedazos separables del cuerpo.

Objeto conforme a lo real, marcado por la separación, un sujeto encarnado en un cuerpo que debe perder algo y un corte que disecciona la anatomía. Solo la topología permitiría el acceso a esta dimensión de la falta. La falta falta.

En la primera parte del seminario el objeto produce la angustia, mientras que en el segundo movimiento del seminario es la angustia que produce el objeto. La antinomia será superada en el objeto-plus- de gozar.

En el primer movimiento del seminario se tienen apariciones y perturbaciones en el campo del Otro (al lugar del significante), mientras que en el último se tienen separaciones.

Séptimo punto

Este seminario cuestiona el final de análisis freudiano y su tope como angustia de castración.

La retroacción edípica determinaba que el desarrollo finalizaba con la castración.

En el seminario 10 Lacan elabora el objeto pequeño *a* como una función generalizada, que no es edípica y tampoco cronológica. Es topológica y, si se quiere, sincrónica. Los objetos emergen como nunca y se multiplican en su lista tradicional, porque se desanudan de toda retroacción edípica.

Lacan coloca en este seminario el falo-órgano en un lugar central, para oponerlo al falo-significante, y se correspondería a lo que tiempo atrás, en el caso Juanito, llamó el pene real.

En *La angustia* el menos *fi* ya no es el $-\phi$ de la castración imaginario-simbólica, sino el $-\phi$ del órgano. El $-\phi$ ya no es el símbolo de la castración, sino una propiedad anatómica del órgano masculino, que se opone totalmente a su imaginización de potencia, puesto que se trata de la detumescencia que golpea a este órgano en el momento de su goce.

El falo significativo se encuentra en el camino del deseo, mientras que el falo órgano se descubre en el camino del goce.

Tenemos el reverso de la sexualidad femenina que en la tradición psicoanalítica presentaba un camino más complejo para encontrar su posición. Aquí es la relación del hombre con el deseo la que aparece más complicada y limitada por $-\phi$, es decir, por la detumescencia.

Este seminario pone la función de la detumescencia en lugar de la castración.

* Clase del 13 de junio de 2007 correspondiente al curso "El objeto *a* en los seminarios 10 y 11 de Lacan"